Vol. III. No. 128. (Nueva época). Nueva York, Febrero 14, 1925. P. O. Box 35, Station D.

EL RACIOCINIO

EL mejor modo de desarrollar la inteligencia es enseñar a raciocinar. Y esto no es cosa fácil. El hombre, más que instintivo como los demás animales, es rutinario. Toma al pié de la letra lo que le dicen, o copia lo que ve, y lo sostiene y realiza sin meditar, sin analizar, sin preocuparse de la razón o sin razón de lo que dice o lo que hace. Aprende fácilmente, sin enseñárselo, a hacer lo que hacen los demás. Es un gran imitador. Habla, se mueve, viste, obra, como los demás hablan, se mueven, visten y obran. Sólo de tanto en tanto alguno se sale de la rutina, no sólo entre los iletrados; sino entre los mismos instruídos. El vulgo domina en todas partes. En la industria, en el arte. en la ciencia. Se aprende lo que se enseña sin compulsarlo. Y, sin más ni menos, hacemos lo que nos han enseñado y hemos aprendido. Por esto se adelanta tan poco; por ello a toda nueva idea le cuesta tanto abrir paso.

Es un gran mal que la razón no puede contar más que con los sentidos, ya que éstos a menudo engañan. Nosotros vemos al sol dar la vuelta a la tierra, siendo la tierra la que gira en torno del sol; las cosas, sin que cambien de tamaño, nos parecen más o menos grandes según la distancia desde la cual las miramos. Necesitáronse millones de años antes que un hombre, compulsando, descubriera el error que se sostenía respecto a los astros. Y como engaña la vista, engaña también el tacto, el oído, el olfato, el gusto. Por esto la razón ha engañado y engaña todavía mucho, por lo que tenemos forzozamente que desconfiar de ella.

La base de nuestros raciocinios debe ser la experimentación. Antes de aceptar una idea debemos profundizarla, darle vida en vez de disecarla. Probarla y reprobarla, movimentándola, no dándonos por convencidos hasta tanto que los hechos no la confirmen. Para poder hacerlo, ante todo tenemos que instruirnos, y no se entienda por instruir inculcar doctrinas, sino esforzarnos en poseer el caudal de conocimientos positivos adquiridos por el hombre en el transcurso de la existencia de la humanidad. De estos conocimientos hay que sacar cada uno después sus deducciones, no aceptando, sin estudiarlas, las ya hechas por otros.

Hay quienes, sin que a ello se les estimule, por uno de estos fenómenos que se atribuye a la ley de herencia, aunque generalmente no se haya comprobado de quién lo han heredado, tienen mayor facilidad de asimilación y de creación que otros (entiendo por crear producir nuevas combinaciones). A veces el hijo de gentes iletradas, ignorantes, sin grandes esfuerzos aprende con facilidad asombrosa música, poesía, pintura, literatura o ciencia, y para éstos poco o nada hay que decir. Son casi ellos mismos sus profesores. El profesor que le toca uno de estos discípulos debe estar contento porque le honra sin que a él deba gran cosa. Pero, generalmente, se aprende con dificultad lo que se enseña y nada nuevo se crea. Se repite, a menudo desmereciéndolo, lo aprendido. De aquí que haya, sobre todo, que estimular siempre el raciocinio si realmente se quiere que los hombres sean inteligentes.

Para instruirse, para ser inteligente, más que leer mucho débese observar serenamente. En torno nuestro tenemos siempre una enciclopedia abierta. Juzgando los actos de los demás en contraposición a los nuestros podemos deducir lo que tienen de malo o de bueno unos y otros y adoptar como normales los que nuestra razón nos indique mejores. Mas, para no equivocarnos, no debemos en ningún modo guiarnos de ningún preconcepto sobre las acciones de los otros y las nuestras. Si dos personas entablan una disputa, por ejemplo, para poder dar una opinión sobre ella no basta haberla presenciado; sino buscar el motivo que la originó, las cualidades y defectos de los disputantes, y aun así no se puede ordinariamente der un parecer cerrado, firme, que no admita objeción. Lo mismo hay que hacer si, por el contrario, la armonía, el cariño, el amor es la visión que en sus relaciones nos presentan las personas.

Y en nuestra vida normal, ordinaria, se nos presentan todos los momentos ocasiones para usar de nuestro raciocinio. Si miramos todas las acciones humanas en sus diversos aspectos, el egoístico y el altruístico, el bondadoso y el cruel, el impulsivo y el calculado, el beneficioso y el perjudicial individual o colectivamente, etc., etc., llegaremos, con la acumulación de conocimientos positivos, a las más altas concepciones de los más excelsos filósofos sin necesidad de atiborrar nuestra mente con las frases altisonantes de los que hablan mucho y piensan poco.

El mismo sistema que hay que emplear con los niños, sirve para los adultos. A los primeros se les puede enseñar, como tenemos ya indicado, todo lo útil con lo que juegan, con lo que comen, con lo que visten, con lo que les rodea; a los adultos, jóvenes o viejos, hay que explicarles igualmente que deben fijarse en todo lo que a su alrededor sucede, tratar de conocer las causas que lo ocasionan e ir de este modo formándose opinión para poder tener un criterio ecuánime, concreto y preciso, del individuo, de las colectividades, del género humano. Así, raciocinando sobre los hechos al parecer superficiales, se formarán inteligencias más robustas que las que se forman en las universidades, donde los mismos catedráticos son más eruditos que inteligentes. Y, lo verdaderamente útil, es la inteligencia, no la erudición.

GRAFICAS

Ergotizando se llega a veces a conclusiones muy raras. Ergotizando dijo Bartrina: Si al ser feliz creo serlo,—sufro en mi desdichado estado,—porque me hace desgraciado—sólo el miedo de perderlo,—y si estoy bien sin saberlo,—pues no lo sé, no lo estoy.—Así mañana como hoy,—ser feliz nunca podré,—pues si lo soy no lo sé...—si lo sé... ya no lo soy. Vale a decir, que siendo la mente la que determina el ser o no feliz, la felicidad o la infelicidad no es más que una ilusión de la mente. En este caso la ilusión es la realidad, la realidad una ilusión. Con este modo de argumentar, que no está falto de razón, uno puede sentir más gozo siendo esclavo que señor. Uno está mal no porque no esté bien; sino porque cree estar mal, y está bien, aún estando mal, si cree estar bien. Todo se reduce a una condición mental, o espiritual, como dicen algunos religiosos, los llamados cristianos científicos, por ejemplo. Los que os quejáis de falta de trabajo, de pasar por ello escasez sin cuento, verdadera miseria, estáis delirando. Debe ser una pobre, triste y falaz ilusión la vuestra. La realidad es que se vive en un período tal de prosperidad que, en un congreso celebrado en Newark por los dueños de sastrerías, acordaron que los vestidos este año sean de colores vivos, claros, que reflejen la alegría de las gentes, pues según ellos la prosperidad es general; todo el mundo está satisfecho, contento, feliz. Y cuando ellos lo dicen, bien lo sabrán... No será que no haya trabajo, sino que vosotros no tenéis ganas de trabajar y si vais recorriendo de un lugar a otro en busca de él lo hacéis sólo para que las compañías de ferrocarriles gocen también de la general prosperidad. Volveos silogistas y decid: Si no hay trabajo es porque abunda de todo; ergo, la prosperidad es general... aunque sigáis pasando hambre y frío.

GRAFICO.

DEL DIA

SE tiene por naciones bárbaras las que están todavía comandadas por caciques o reyezuelos en las que el pueblo no tiene intervención ninguna en la gobernación del Estado, grande o pequeño que sea; se consideran civilizadas las que los gobiernos, al menos teóricamente, son la resultante de la voluntad del pueblo, que elige a sus representantes para que hagan leyes que no estén en desacuerdo con la Constitución promulgada por los cuerpos colegisladores y aceptada por el jefe del Estado.

Ahora bien, en el mundo sólo hay una nación en la cual están suspendidas las garantías constitucionales, en la que no existen, por haber sido disueltas, Cortes ni Senado, en la cual se han apoderado del poder, ilegalmente, mediante un cuartelazo, unos cuantos generales, quienes, a su antojo, han destituído ayuntamientos y diputaciones, nombrando a quienes les vino en gana para los puestos que sólo por la popularidad debieran alcanzarse, entregado los gobiernos civiles a los militares y establecido la previa censura para toda la prensa. En España nadie tiene derecho a celebrar una reunión, a constituir una asociación, a efectuar una manifestación si no se lo permiten los que se han puesto la ley por montera.

Y los generales indicados, no sólo no cuentan con la voluntad popular; sino que ni siquiera con la de ningún político. Desde el más acendrado monárquico al más radical republicano, llámese conservador, liberal o reformista, todos niegan su apoyo moral y material a los que se apoderaron del poder por la fuerza de las armas, rompiendo sus juramentos de obedecer al gobierno legalmente constituído.

Por otra parte, los trabajadores, constituídos en sindicatos, y las sociedades culturales regionalistas, han sido disueltas, o amordazadas y esposadas de tal modo, que no les queda más remedio que simular que están aletargadas.

Económicamente, una vida siquiera pasable es completamente imposible en España. La crisis de trabajo es espantosa; los víveres cada día suben de precio, los salarios bajan. Los campesinos, los industriales y los comerciantes no pueden con los tributos que sobre ellos pesan. Además de la cédula personal, que todos tienen obligación de pagar, no hay hacienda, taller o tienda, por insignificante que sea, que no esté exhorbitantemente tasado para la contribución, y aun tiene que pagarse todavía por los animales que se crían, por los que se venden y por infinidad de artículos indispensables a la vida. Para mayor abundamiento, el gobierno de las espuelas ha introducido un nuevo arbitrio: el de las multas.

Y con todo, España está cada día más empeñada por tragárselo todo el monstruo devorador de hombres y de dinero: la guerra en Marruecos.

España, con ser rica en minas, tener tierras magníficas para la agricultura, gozar de un clima ideal, y probar la historia que sus pobladores fueron emprendedores, activos, inteligentes... a no ser por las compañías extranjeras, protegidas por sus respectivos gobiernos, del punto de vista industrial y comercial estaríamos atrasados de una centuria.

Y todo ¿por qué? Por empeñarse en imponer regímenes autocráticos y feudales, impropios de la época presente, en vez de establecer un sistema democrático, indispensable para el regular desenvolvimiento del capitalismo. Al retrogradar con el Directorio a los tiempos de Fernando VII, España es hoy el oprobio del mundo civilizado. ¿Quién que se precie de buen español puede defender al Directorio? Dispénsenos nuestros lectores que por una vez hayamos mirado la situación no desde el punto de vista nuestro, sino del patriótico, con la esperanza de hacer callar, si es que tienen un poco de pudor, a los que aquí se atreven a defender lo indefendible.

AVIZOR.

Martinez Anido

Alma malvada de Primo de Rivera. (1).

UN artículo sobre la dictadura española, artículo debido a la pluma de una alta personalidad de la península, aparecerá en el próximo número de la revista **Europa.** En él campea en la forma la más viviente y la más pintoresca, Primo de Rivera y su colaborador Martínez Anido, que ha sido presentado a veces como su sucesor.

Martínez Anido es el hombre que detestan más los obreros españoles y con razón. Se dice que él ha jugado un papel siniestro en los sucesos de la última semana. Pero dejemos la palabra al escritor anónimo de **Europa**:

"El hombre funesto del gobierno es el general Martínez Anido. El no forma parte personalmente del Directorio. Ocupa solamente el subsecretariado del interior.

Sobre 1920, después de una huelga importante, fué nombrado gobernador civil de Barcelona y su provincia. Pocos sabían quién era; él mismo se presenta tomando posesión de su cargo: "He estado en Cuba, en Filipinas; yo debería estar en Africa. El gobierno me envía aquí; yo haré como si estuviera en campaña."

En efecto, organiza la represión del sindicalismo revolucionario, persiguiendo a tiros de fusil los jefes en las calles de Barcelona y asegurando la impunidad a los asesinos.

Esta "campaña", produce, según Martínez Anido, ochocientos atentados, quinientos muertos; tal es el resultado que nosotros llamaremos oficial, las cifras reales deben ser más elevadas.

Si él no hubiera contado con el apoyo de los patronos barceloneses, con el silencio cómplice de los partidos gubernamentales, con la timidez de la grande prensa, que ni entonces ni después osó esclarecer ese plan tenebroso, Martínez Anido no hubiera osado descargar el primer tiro y si lo hubiera hecho, no hubiera tenido el gobierno para sostenerle.

Encontró todo lo que quiso: estimulaciones, fondos, complicidades.

Fué el ejecutor (genial si se quiere), de la venganza que ardía en los potentes de Barcelona. Esto no excusa el general y realza solamente la perversidad, el envilecimiento de la conciencia de ciertos grupos "refinados y cultivados."

La política de Martínez Anido costó la vida al presidente del Consejo de ministros, señor Dato, asesinado en Madrid por tres obreros catalanes.

No nos recordamos que entre los lamentos vertidos sobre el cadáver de Dato, una voz, una sola, haya mostrado la conexión que existía entre ese crimen y aquellos cometidos por las autoridades de Barcelona.

Después de haber desempeñado su obra durante dos años, Martínez Anido fué relevado de su puesto por un gobierno conservador. El ministerio hallaba probablemente que el general traspasaba la medida. Las clases dirigentes de Barcelona, las "fuerzas vivas" organizaron una protesta contra la decisión del gobierno y mostraron en qué risco se colocaba el orden social.

Se empleaba para la represión del terrorismo dos formas de terrorizarle: las conducciones por carreteras de un punto al otro de la península, a pié, bajo la vigilancia de la Guardia Civil, siempre bajo la "tentación de huir"; y las bandas armadas que en las calles de Barcelona sacaban una venganza siempre mortal, siempre impune de los atentados contra los patronos.

Los dos procedimientos fueron sugeridos a Martínez Anido por un huelguista barcelonés. Este le revela que sus compañeros tenían más miedo de ser conducidos de Barcelona a Cádiz que de un año de prisión: él le confiesa que para romper la huelga en curso (una huelga de cocineros), dos cosas eran necesarias: armas y que la policía cerrara los ojos.

Se estableció la pena del Talión, agravada en progresión geométrica para responder a los atentados, contra los patronos, matando al principio uno por uno; después dos por uno; en fin, hasta diez y veinte por uno.

"Un día, ha contado Martínez Anido, vinieron a decirme que había en el hospital veintiún pata rotas. Han ascendido uno de más, me dije."

Estaba convenido que si se mataba un solo guardia civil, que todos los sindicalistas prisioneros morirían. Se mataron dos. La ocasión estaba hallada. Se hubiera cumplido la amenaza "si dos autoridades locales no se hubieran opuesto," oposición que Martínez Anido atribuyó en pocas palabras, a la "poca firmeza de sus colaboradores." La corrupción en grande escala, una red echada de traidores y espiones, aseguraban el tiro de los pistoleros. Nadie estaba a cubierto. No se sabía, por cuenta de quién, ni contra quién, sería la próxima delación.

Los jefes del sindicalismo mismos tenían entre los que les rodeaban de más cerca, el hombre de la policía que estaba encargado de hacerles servir de blanco cuando sería llegada su hora.

En este infierno, no solamente con los aventureros sin alma de uno y otro lado, que por algunas pesetas se mataban en las calles, sino también hombres inocentes como el abogado Layret, un inválido, un hombre justo conocido y apreciado de todos.

Otros como Salvador Seguí (Noy de Sucre), un jefe del movimiento sindicalista, vió la muerte suspendida durante varios meses sobre su cabeza y fué finalmente asesinado; su colaborador Pestaña, si respira todavía, lo debe a que sus asesinos no le acertaron al corazón.

Cuando Martínez Anido fué destituido ha habido todavía atentados en Barcelona, pero el sistemá de responder al crimen por el crimen, no parece haber subsistido. Las bandas movilizadas y dirigidas por la policía terrorista, se consagraron, faltas de trabajo, a saquear las Bancas.

Esta nueva aplicación suscitó una alarma y una cólera indecibles. Numerosas personas respetables descubrieron que la vida de los empleados de Banca era sagrada, más sagrada (porque ella está en contacto con el numerario sin duda), que la de los desgraciados que eran asesinados por las mismas manos y las mismas armas en la calles de Barcelona.

El miedo fué tan grande que los generales lo aprovecharon cuando establecieron su dictadura. Ofrecieron exterminar a los asesinos. Esta promesa fué bien acogida por las masas "neutras" españolas, insensibles y bestias por su cualidad de "neutras". Que no se grite más: ¡Abajo España! en Barcelona; que los depósitos en las Bancas no corran más riesgos en lo principal y poco importa a quién se debe y a qué precio. Y eso fué el mayor crédio del Directorio.

Cuando dejó el gobierno de Barcelona se creía generalmente que Martínez Anido moriría asesinado. Los precedentes le eran contrarios. Fué objeto durante su mando de nueve atentados; siete por las armas y dos por el veneno, uno de estos al menos, fué preparado por su propia ronda para procurarle fondos; pero los otros existieron realmente.

No hacía mucho tiempo que su predecesor en el gobierno de Barcelona, el marqués de Salvatierra, había sido matado a tiros después de dejar su cargo. Un exgobernador de Bilbao era muerto también de venganzas que habían sido provocadas por su administración.

Martínez Anido debió temer también por su vida y se fué de un lado a otro escondiéndose como podía. Fué a vivir en una isla de la costa de Galicia, donde un republicano de Vigo lo dió asilo. Salió inesperadamente de una situación tan precaria: el ministerio liberal le nombró comandante general de la zona de Melilla.

Eso era una rehabilitación, una reparación; una revancha. ¿Quién se la ofreció? Las Juntas de defensa probablemente o el rey.

Un gabinete de izquierda no pudo separarse de los servicios de Martínez Anido. ¡Ellos eran tan importantes! Estuvo poco tiempo en Africa. Mandaba en Melilla, cuando una bala mata a Dris ben Said, moro amigo de España, su principal agente de penetración en el Rif.

Quiso conquistar Alhucemas. Trazó un plan que no fué aprobado y volvió a España llenando al alto comisario (que era entonces un civil), con sus sarcasmos.

El golpe de estado parece quererle dejar en la sombra; no se le dió puesto. Como gruñó un poco, se le llamó al subsecretariado del interior.

Y está como una esperanza, como una amenaza. Se alaba de poseer la verdadera fuerza del gobierno y se queja que no se le dé la importancia a la que tiene derecho. Deplora la transigencia de Primo de Rivera y fué durante algunos meses el heredero presunto de la dictadura y será, en caso de asonadas, el hombre "providencial".

Ni escrúpulos ni dudas paralizarían su brazo".

A medida que traducíamos íbamos poniendo notas, pero teniendo en cuenta que no lo traducimos en adversarios, hemos desistido. Pero agregaré solamente al caso de lo que aprovecharon los generales para el golpe de Estado la opinión de Henry Maret, escritas y publicadas hace muchos años: "El secreto de fabricar un golpe de Estado es de reunir un grupo de bribones, de bandidos y de camastrones, hacerles cometer una montón de atentados, gritar enseguida que eso no puede durar, y restablecer el reino de la virtud apresando las gentes honradas."

(1) Habiéndonos sido imposible obtener la revista **Europa**, lo traducimos de **Le Quotidien** del 16 de noviembre, incluyendo la introducción que lo encabeza el diario parisien.—N. del T.

Prometer acabar con los atentados sólo puede hacerlo el autor o cómplice.

—

Releído el escrito y a pesar de nuestro propósito de no poner notas, a fin de no darlo más extensión, no obstante, he decidido agregar lo que al caso Layret ha dicho el confidente en desgracia Fecet que publicó **La Protesta**, de Buenos Aires del 8 de Octubre, aun suponiendo que resulte para los lectores una repetición.

Layret: Se planeó el atentado por Arlegui, Anido, Pita, Marín, Sales y Laguía. Se ofrecieron 40,000 pesetas que pagó Muntadas; tomaron parte en él José Cinca, hermanos Alvarado, Carlos Baldrich y Fulgencio Soria.

Les guardaba la salida la policía. Los primeros disparos los hizo Sera, al darle la voz de ¡"Layret!", etc. V. G.

EL OTRO MODO DE VER.

No ha mucho, nuestro corresponsal de Londres dió su opinión sobre un escrito de **Iberión** y sobre los sucesos de Vera, e **Iberión**, divergiendo, ha contestado a nuestro compañero y amigo. Para que puedan formarse una justa opinión propia nuestros lectores, habiendo publicado las correspondencias de García, nos creemos en el deber de dar a conocer las opiniones distintas de **Iberión**. He aquí su artículo:

PARA EL CAMARADA GARCIA.

Es la de V. García una de las firmas más prestigiosas del anarquismo, de más arraigo y más sinceras. No decimos con esto ni una novedad ni un elogio, sino sencillamente lo que es. Nosotros la conocemos hace mucho tiempo, desde 1912 al 13, cuando "Tierra y Libertad" estaba en todo su esplendor y nosotros en el umbral de las ideas; fué en las columnas del famoso semanario, haciendo digno coro con las de "Zoais," "Federico Fructidor," Costa-Iscar y Lorenzo, que conocimos la firma de V. García. Después le hemos seguido siempre con agrado, porque V. García ha dicho siempre "algo", que ya es mucho decir en este trilladero de palabras, del que pretendemos sacar literatura nueva y fuertes razonamientos para lograr una sociedad mejor.

V. García ha hablado en poco tiempo dos veces de nosotros, desde CULTURA OBRERA, de Nueva York: la primera, recomendando "Iberión"; la segunda, combatiéndolo y doliéndole de haberlo recomendado antes, y todo por un artículo que publicámos hablando de cierto periódico y por otras cosas que veremos después.

V. García, que a las noticias que glosa les saca todo su jugo, porque ha de leer más en los regleteados que en las letras, le recomendamos que vuelva a leer nuestro artículo; no verá, por mucho que afine, ni la forma de una injuria ni la intención de ella. No hay excitación a la clandestinidad, amigo García; es todo lo contrario; es que en España no hay legalidad; es que falta esa pequeña garantía que dan las leyes para que nuestros periódicos puedan decir algo. Dinos: ¿con censura previa, con estado de guerra y en el poder los más fieros enemigos del sindicalismo, qué puede decir un periódico que a todo trance y por encima de todo debe defender los principios revolucionarios del sindicalismo? Porque el sindicalismo o es revolucionario o no es sindicalismo.

En ese párrafo está la esencia del artículo por el cual nos excomulgas. ¿Hay en él bravuconería ni desplantes a lo enano de la venta? Contestar debieran a esto los que saben, si es que queda alguno, lo que es el sindicalismo; tú, amigo García, estás casi obligado a hacerlo.

Y vamos a lo otro. Crees que el Comité ha azuzado a la gente y se ha quedado en casa, y has pensado que bien pudo ser de policías el tal comité, y citas un precedente. Estás equivocado y no nos extraña. Te has informado por el cable contrario, por el que tiene el receptor junto a las agencias que cobran por el tamaño de la noticia que expiden, y a los centros de los chismosos donde se inventan las informaciones que luego lee el público infeliz. Como tú ha pensado toda la prensa francesa y los políticos españoles, de altura, que hay en París; pero —¿cómo no lo has notado?—la prensa se informó de Blasco Ibáñez, y Blasco Ibáñez tiene, alrededor de su firma y de su gesto reciente, un corro de escritores y escritorzuelos que transmiten velozmente hasta el eco de la voz del maestro.

Blasco Ibáñez dijo que el hecho de la frontera era obra de locos y maniobra de policías, y esa voz sonó en las tertulias, hizo temblar los cables, repercutió en las Redacciones, la leyeron millones de hombres, tú entre ellos, y así se formó una "verdad", con la materia que se forman todas las verdades que hoy tenemos: con la mentira.

La verdad, la exacta, la única, quizás no se sepa nunca como se debiera de saber; pero no te quepa duda de que la tenemos nosotros, y tú, que entre nosotros gozas de una posición respetada, que eres un comentador justo, de pluma demoledora, que te lean la inmensa mayoría de los anarquistas, deberías, era tu obligación, haberla sabido antes de zaherirnos de manera tan ruda y desdiconosa.

El Comité revolucionario lo componíamos individuos conocidísimos de todos, serios y solventes, y estuvo en contacto y relación, hasta última hora, con organismos y hombres responsables. Y no decimos más porque no debemos. En prensa tenemos un folleto, que aclarará más esta, para muchos, nebulosa.

Pero hemos de decir que a la frontera fué, después de largas deliberaciones, quien quiso ir; no se sojuzgó a nadie. El Comité fué un mandatario de la mayoría y estamos en que cumplió bien. "Iberión" no fué ni es la gaceta de ningún Comité; es el órgano de todos los anarquistas españoles refugiados en Francia, que así lo acordaron en un Congreso que celebraron en Lyon a fines de 1923 y lo ratificaron en otro habido en París el 27 de julio del año que acaba de pasar.

Siempre que fracasa un movimiento se dice lo mismo: "Eso se esperaba". Cuando triunfa, se repite la misma frase. Tú, amigo García, también has dicho esa... llamémosle vulgaridad.

Nosotros, que no tratamos de defendernos si hubo error, torpeza o equivocación en nuestra labor de entonces, sino justificar los hechos y esto malamente por no poder publicar los datos que poseemos, podemos poner frente al caso Moreno, que citas, otro de un valor histórico que bien nos pudo servir de norma y de ejemplo.

De lo que voy a citar no tengo apuntes; hablo de memoria, y, por si esta me falta, citaré el nombre del escritor y compañero de quien lo leí para que me desmienta o me lo afirme si lo cree conveniente.

Eusebio C. Carbó, en una crónica que desde Italia mandó a "España Nueva", que había estallado en aquel país una revolución de la manera más inesperada. En un juego de pelota, un jugador dióle un pelotazo en un ojo a un guardia; éste, enfurecido por el dolor, olvidó su deber y arremetió contra el pelotari furiosamente; los compañeros de éste le defendieron y asimismo los guardias al suyo; se hicieron dos bandos de combatientes entre los que momentos antes representaban el orden y la expanión; el público intervino y esta intervención acarreó la de la fuerza pública. Como el malestar era general y lo que faltaba era un pretexto, y éste fué el pelotazo al guardia, la revolución estalló.

Ya dije que no sabía si lo contaría fielmente, ni hasta qué punto puede ser verdad; lo cierto es que puede ser, que es verosímil...

¿Ese pretexto, esa chispa, amigo García no podía ser aplicada a España, donde el mal es aterrador, donde ya no hay más solución que la revolución violenta o la descomposición degradante?

Esto es todo, todo lo que podemos decir. Tú piensa como quieras de nosotros; recomienda o censura el periódico (y sabemos que en un caso está el éxito y en otro el hundimiento); lo que nos duele es que Vicente García, el escritor tan querido nuestro, haya cometido tamaña ligereza, y a sus años...

NATURALIDAD

EN las selvas halló el hombre primitivo frutas, hierbas y raíces para su manutención. Las aves también hallaron sus manjares favoritos, y los cuadrúpedos los tenían en abundancia.

En los ríos y en el mar hallaron los peces todos los atributos indispensables para desarrollar su organismo y mantenerlo por largos años, para vivir sin cortapisas.

En esa época la Naturaleza era prodiga para todas las especies que poblaban el planeta Tierra.

El sol alumbraba para todos, para todos lucía la luna su hermosura y titilaban las estrellas.

La selva, exhuberante de frutas opíparas, las brindaba a todos. En su mesa pródiga, lo mismo tenía cubierto el más ínfimo ratoncillo, que el más opuesto paquidermo o el más sanguinario felino.

Su aire puro y oxigenado era respirable a todas las especies, y todas podían beber en sus fuentes y bañarse en sus ríos y lagunas.

El frío, el hielo y la nieve azotaban a todos sin absurdas distinciones; el sol inundaba el bosque y la sábana calentando para todos, para todos caía la lluvia, corrían los ríos, se movían las olas del mar y manaban las fuentes.

Aire, sol y agua, mancomunando sus fuerzas fundieron el protoplasma orgánico "célula viviente" que daba germen y vida a todas las especies animales del planeta Tierra.

El pez sin conocer al pescador, vivía a sus anchas en las aguas; a sus anchas vivían en la selva las aves y los cuadrúpedos sin conocer el cazador.

A sus anchas vivía el hombre primitivo en el bosque, sin conocer el explotador.

En aquella época imperaba la naturalidad, se desconocía la hipocresía.

Nuestra madre Natura, era patrimonio comunmente universal; no distinguía a nadie ni por nadie sentía preferencia.

El hombre primitivo obraba a impulsos, acaso instintivos, pero siempre naturales. El hombre moderno obra a impulsos egoístas, mercantilescos, para enriquecerse canallescamente, aún a trueque de derramar la sangre de sus semejantes, los que titula naturales de un hombre "civilizado" y "generoso".

Los hombres de la selva tuvieron que asociarse sólidamente para su defensa. También asociándose, mancomunaron sus fuerzas para trabajar.

Sus convenios eran tácitos, libres, los que podían romper a todo momento, y a pesar de eso perduraron perennes a través de muchos siglos.

El perro, animal también inferior, asocióse al hombre para su defensa prestándole su valiosa ayuda.

El caballo le prestó su valioso concurso, transportándolo de un lado a otro, y el buey para roturar la tierra.

En posesión de estos elementos, ideó el hombre primitivo la construcción del arado, según la necesidad se lo aconsejaba. De dos ramas toscamente atadas lo hizo. En una de ellas labró con su hacha primitiva hasta hacerle un poco de punta para que hendiese la tierra.

Presenciando todos los años el espectáculo maravilloso de ver la selva florida, de ver caer los pétalos de esos flores uno a uno y surgir el pequeño botoncillo que más tarde se trocaba en opíparo manjar, y de los despojos de esas frutas, de esos cereales, veía surgir nuevos retoños llenos de vida y vigor, surgió en él la idea de recogerlos y depositarlos en las pequeñas hendiduras que en la tierra había hecho con su tosco arado.

Su júbilo tuvo que ser inmenso, al ver surgir en el simétrico surco que había trazado, los retoños de aquellas semillas, símiles ejemplares de sus predecesores. Y ante el nuevo y maravilloso invento quedó obsesionado.

Obsesionado por la idea del progreso infinito, del "más allá" constante, realizó el hombre descubrimientos maravillosos progresando a grandes pasos en las ciencias, artes e industrias.

La idea de conocer lo incognoscible, lo impulsó a realizar obras temerarias, arriesgando la vida por el suave aleteo de un pensamiento que en su mente rebullía igual en el mar, los aires y el bosque, que bajo la tierra, en el laboratorio o la casa, empujando el carro del Arte y el de la Ciencia hasta donde actualmente se halla.

Para todo eso se reunieron fuerzas dispersas de elementos varios, se coordinaron pensamientos, muchos pensamientos, extrayendo de ellos sólo lo útil a la nueva invención, a la idea de plasmar un nuevo invento en beneficio de la humana especie, hasta conseguir el objetivo.

Todo esto fue hecho por impulsos naturales que brotaron expontáneamente acariciados por la idea, por el ansia de un mejoramiento común, sin para nada intervenir la hipocresía.

Pero todos los inventos que a la humana especie fueron legados como patrimonio universal, se hallan hoy acaparados por las minorías privilegiadas económicamente, los que usan para su beneficio exclusivo. Y no es raro observar que en vez de mejorar la condición del obrero que en campos, fábricas, talleres y minas, destila gota a gota la hiel y la cicuta que los potentados le sirven en la copa amarga de la vida, la han empeorado hasta cierto punto.

La máquina que manejada por un sólo hombre rinde la labor y el producto de lo que podían hacer quince o más hombres, en nada les vino a mejorar su condición, pues en vez de reducir las horas de trabajo lo mínimo posible, siguen éstas lo mismo y los deja cesantes, sin derecho al albergue y a la hogaza, para solaz del burgués que se enriquece canallescamente.

Todas estas acciones absurdas, extremadamente hipócritas del capital entronizado, son las que queremos desaparezcan, y con ellas su morbosidad ambiente.

Queremos coordinar nuestras fuerzas dispersas, queremos fomentar nuestro apoyo mútuo en tácitos convenios, y como el químico en el laboratorio, mezclarlas, aliarlas, fundirlas en una sola, "libre", donde el radio de acción de cada individuo sea ilimitado (esto dentro de lo natural), utilizándolas en el sentido más beneficioso a la humana especie.

Queremos, si se quiere, un retroceso, un paso hacia atrás hacia lo "natural" retroceso éste que significa avance en la senda que conduce a la conquista del libre albedrío, de la fraternidad humana, desterrando esos dos errores fundamentales de la mentida civilización actual, "la hipocresía" y "la mentira".

Queremos, sí, inventar, progresar, crear obras de arte eximio, grandioso, colosal, para solaz de todos, no para privilegio

(Sigue en la página 3.)

De allende los mares

DESDE EUROPA

Aunque Alfonso XIII, a imitación del rey inglés, ha introducido entre sus **consejeros** un obrero, Largo de verdad y Caballero de nombre, o no le dá crédito o le ha aconsejado mal, al intentar un proceso en Francia . Blasco Ibáñez.

Aunque el artículo 36, que es una vergüenza para una república, si no fuese tan **señora república** como la monarquía, favorece al rey perjuro, no obstante, hoy por hoy, no se hallarían en Francia dos franceses capaces de condenar a Ibáñez por su libro. Sabiéndolo, sin duda, es por lo que pedían la extradición que prueba la capacidad de esos gallitos que campean en España; porque si no hallan dos franceses para condenarlo, no hallarían uno sólo que consintiera a la extradición.

El artículo 36 dice así:

"La ofensa cometida públicamente hacia los jefes de Estado extranjeros, será castigada con la prisión de tres meses a un año y de una multa de cien a tres mil francos, o de una de las dos penas solamente."

Aunque la ofensa no es ofensa,—no debiera serlo al menos—si la acusación es verídica, en estos casos no se comprueba la veracidad y haciéndose tratado de otro, y aun acaso con un Poincaré, que, según George Louis, que fué embajador de Francia en Rusia, es "el peor de los trapaceros y el más grande criminal del siglo", es probable hubiera sido condenado como lo fué Laurent Tailhade, a un año de prisión por un brillante artículo contra el zar de Rusia, que los mismos jueces reconocieron que, a más de verdad, era una joya literaria.

Alguien, sin duda,—dos embajadores parece ser,—aconsejaron a Alfonso mejor que sus consejeros privados y le convencieron que Blasco Ibáñez no sería condenado, a pesar todos los artículos 36 habidos y por haber y, que en vez de su proceso, sería el de la monarquía española el que se haría. Y Alfonso empezó por probar su poder moral y encargó al zascandil de Romanones obtener de los que fueron presidentes de los gobiernos traicionados por él, una declaración escrita de su amor (el de Alfonso) a la Constitución, etc. Y Maura respondió "que era demasiado viejo para dar certificados de buena conducta como en las alcaldías"; Sánchez Guerra, fué terminante. "El rey se ha portado muy mal con sus antiguos ministros," y así por el estilo.

Y Alfonso decidió que para no internacionalizar sus suciedades era prudente desistir de perseguir a Blasco Ibáñez en Francia; aunque en España sigue su proceso abierto por **lesa magestad**.

Hay que saber si Alfonso es una magestad en España.

Porque, como dice La Fouchardiere: ¿En qué país Alfonso XIII representa el papel de jefe de Estado?

Tal vez cuando él está en representación en Normandía (y la Normandía es un país **extranjero**).

"Pero seguramente no en España."

"El jefe de Estado en España se llama Primo de Rivera."

Y Alfonso ha creído que confundiría a Ibáñez con discursos y fué a Córdoba y pronunció uno que la censura no ha de dejado circular más que la parte contra Ibáñez, que por cierto Alfonso, como cuando habló al representante de **Le Temps**, que los lectores conocen, ha mentido y falseado.

Aparte la parte dedicada a Ibáñez, que vamos a publicar o intercalar con algún paréntesis, dijo que la dictadura tuvo su razón cuando se implantó; pero que no podía continuar y que él moriría rey constitucional." Esto último es la prueba evidente **de su perjuria.**

Pero quien creyo ser rey absoluto y resultó un testaferro, fué contestado con eso que no debe durar la dictadura por el dictador: Primo de Rivera, que hace 15 meses prometió regenerar a España en tres meses, responde a Alfonso que él continuará 15 meses más para cumplir su labor, porque el médico no debe abandonar al enfermo hasta que no está completamente curado." Pero si las pruebas que aquí hemos dado, de cómo cura a España la canalla militar dominante no bastan, he aquí alguna prueba más: La deuda flotante cubierta por las obligaciones del Tesoro actualmente en circulación ha pasado de tres mil setenta y siete millones de pesetas en marzo, 1923, a cuatro mil trescientos veinte y cinco millones de pesetas el seis de Noviembre de 1924.

Y si las otras pruebas y esta prueba, de cómo regeneran a España estos regeneradores degenerados no basta, he aquí cómo después de las anteriores cantidades se expresa **Le Temps** del 21 de enero: "El directorio no ha sabido disminuir los gastos y una nueva emisión de obligaciones es hoy necesaria. Nuevos créditos extraordinarios que se elevan a 80 millones han tenido que estar abiertos. Marruecos continúa siendo la causa de la crisis de la hacienda española. El tesoro público en el Banco de España que se elevaba a 305 millones de pesetas el 16 de diciembre, se había reducido el 3 de enero a 181 millones, o sea una reducción de 124 millones en quince días. Se anuncia una nueva emisión de obligaciones de 400 millones, que elevará la deuda flotante a cuatro mil sietecientos veinte y cinco millones de pesetas." Efectivamente, los militares que capitanea la crápula del Caoba regeneran a España. Es verdad que Primo cogió su título de doctor en las casas de prostitución y de juego.

He aquí la alusión a Ibáñez en el discurso de Córdova:: "Yo siempre cumplí con mi deber y mi conciencia está satisfecha" (pero no tranquila). "Cuento sobre mi pueblo (mi pueblo,, como quien dice mi caballo, mi Ruban, o mi perro), y os aseguro (¿quién puede creer en tus palabras, en tus juramentos?). (¿No jurastes y firmastes respetar la Constitución?) moriré en el puesto que ocupo y que el lodo no me ensuciará." (Claro, decía esto en el ayuntamiento alfonseado).

"Cuando en Marruecos los hombres luchan y mueren bajo la bandera, el que les denigra es un traidor a la patria. (Ibáñez, no ha denigrado a los soldados y quien le acusa como Alfonso es un embustero o calumniador).

"Hace falta antes ir y hallarse frente a la muerte," (dá el ejemplo), "antes de difamar a aquellos que luchan y aquellos que sufren." (Repito qe ni una palabra hay en el libro de Ibáñez contra los soldados). "Han calumniado a mis oficiales cuando los cementerios de Marruecos están llenos de los que han dado generosamente su sangre y su vida", (mis oficiales). Sí, Ibáñez dice que el ejército no es de la nación, sino de la Monarquía. Alfonso lo confirma queriéndolo desmentir).

"Tales calumnias no deberían quedar impunes". (Pero si aquí hay un calumniador, por lo menos tergiversador intencionado, es Alfonso).

"Ese que habla de tal manera fuera de España, a la que él no ha ofrecido su sangre en ninguna ocasión, es un enemigo de la bandera. ¡Que Dios quiera iluminar a ese mal patriota y perdonarle el mal hecho a España!"

"Cuánto hubiera sido preferible que en vez de dedicarse a tales campañas emplease su pluma escribiendo cánticos gloriosos a la epopea siempre noble de su país" Y colorín, colorado. ¿Epopea? Sí, la muerte de veinte y cinco o treinta mil desgraciados, por tu culpa. Porque tú, Alfonso, provocaste esa catástrofe y para que no te acusaran organizaste el golpe de Estado y te apresuraste a enviar una compañía al Parlamento a robar los documentos de la comisión parlamentaria que te acusaban. Pero hay copias, dice Ibáñez.

Dejado Alfonso, de la mano de dios, qué dirismos si creyéramos en dios que nuestra razón rechaza, ha pensado remozarse preparando en su favor demostraciones **expontáneas.**

A Madrid se ha hecho ir a todos los alcaldes de España, hechos alcaldes por la voluntad de Primo de Rivera. Viajes a cargo del Estado y baratos para los curiosos que querían ver Madrid. Estos monterillas han **dado a Alfonso el título** de Alcalde honorario de todos los ayuntamientos de España. Si esos alcaldes fuesen realmente alcaldes y representaran sus pueblos y su acto fuera la voluntad de esos pueblos, sus habitantes serían dignos de arrastrar cadenas.

Para la demostración **expontánea** de Barcelona, que tendrá lugar mañana, los barcos traspontarán gratis de Canarias, Baleares y Mallorca.

Para esas **expontáneas** demostraciones para consagrar la perjuria, se han empleado todos los medios. Para no abusar voy a extraer alguna prueba de **Le Quotidien,** del 21 del corriente.

Los panaderos de Barcelona querían elevar el precio del pan porque juzgaban sus beneficios inferiores a sus colegas de Madrid; pero el gobernador se oponía. Mas si se adhieren a la Unión patriótica y asisten corporativamente a la demostración monárquica de Madrid se les permitirá el aumento.

El arzobispo de Tarragona, Vidal Barraquer, recibió dos cartas de Madrid rogándole de participar en el homenaje real, y como no respondió, una tercera carta le hacía saber que interpretando su silencio como una adhesión, que se anunciaría en la prensa su presencia al lado de otros prelados. Se agregaba que el arzobispo en vez del camino de Madrid se decidía a coger el de Roma.

Como la hacienda española vive en el caos como lo prueban las cifras en letras que hemos dado antes y el juego suprimido, no produce, aunque se nos ha asegurado que Anido permitió en su viaje a Barcelona el juego a cierta casa que le metió en el bolsillo diez mil duros; pero esto no sirve, como es de suponer a estas cosas la manifestación no será lo que hubieran deseado sus organizaciones. Puede suponerse, sabiendo que todos los alcaldes de España, obligados a asistir, desfilaron delante los reyes de seis a ocho de la tarde el viernes 23.

—

Quería ocuparme ahora de aquel sinvergüenza que llevó a la **Vie Ouvriere**, de París, aquello de la malversación de los tres mil dólares de marras por los anarquistas de **Solidaridad Obrera;** pero un número de **La Protesta,** de Buenos Aires, nuestro único diario, me ilumina algo y deseo a la vez que ocuparme del sinvergüenza R. Merino Gracia, decir algo que **Solidaridad Proletaria** no ha querido responder personalmente, prefiriendo, al parecer, el escándalo público. Así que este asunto veré de tratarlo en otra correspondencia.

Por hoy y volviendo al caso Ibáñez y su intentado proceso, he aquí una prueba de la imposibilidad de condenarle y que es lo que ha movido al rey a desistir de perseguirlo: porque aún condenándolo, que no lo condenarían, la monarquía española sería la que saldría perdiendo.

Le Temps del 22, basándose en el abandono de la persecución a Blasco Ibáñez por Alfonso XIII, dedica al caso un artículo titulado: **Un buen ejemplo,** ejemplo que el órgano de la superaristocracia francesa quisiera imitara Herriot abandonando la persecución del diario reaccionario **L' Eclair**, por la publicación de documentos llamados secretos, por lo cual desde luego existe un ladrón o un empleado infiel.

"Las persecuciones contra Blasco Ibáñez son abandonadas, Alfonso XIII vuelve a los archivos polvorosos un texto aviejado del que no deberían acordarse las monarquías modernas.

"El crimen de lesa magestad se comprendía con rigor y se aplicaba con rigor en los tiempos de los reinados de derecho divino. No se explica más en nuestra época."

"España se honra de haber dado a luz un gran novelista que las otras naciones pueden envidiarla."

"Francia tiene mucho gusto a las letras para no admirar la prosa suntuosa, el estilo brillante, las descripciones magníficas en **Sangre y arena,** en **Lodo y rocas.** Guarda demasiado fuerte la marea católica hasta entre esos que no son ya creyentes, para no resistir el mérito nostálgico que flota en esta otra obra incomparable, **La Catedral.** Bastaba a Blasco Ibáñez haber pintado en términos magníficos las pasiones humanas para ganarse el corazón de Francia, la hermana latina de España."

"Hay que agregar otro título a nuestra gratitud. El amaba la Francia antes de la guerra. El la amó más durante la guerra. El ha estado con nosotros durante la horrible prueba. Cuando otros huían, él nos ha ofrecido su conforte con su presencia agitadora."

"Cuando otros anunciaban o deseaban nuestra derrota, el ha proclamado y deseado nuestra victoria. Cuando otros más pérfidos nos lamentaban con empalagosa piedad, él mostraba con infatigable orgullo su inmortal confianza en el heroísmo del alma francesa. No se es impúnemente un novelista."

Después de leer el concepto que de Blasco Ibáñez tienen en Francia sus adversarios políticos, que podríamos decir que no esté expresado en la anterior traducción. Después de saber que es amigo personal de los ministros actuales, se explica y se comprende, cómo la cámara unánime aplaudió al anunciar Herriot que Alfonso XIII disistía de perseguirle y se comprenderá también el por qué de esta decisión del rey perjuro.

—

Primo ha dicho a los alcaldes hechos alcaldes por él y obligados a ir a Madrid para presentar expontáneo homenaje al rey traidor, que cuando cogió el poder encontró cuatro graves problemas: El separatismo catalán, el sindicalismo revolucionario, la mala situación del país y la cuestión de Marruecos, y ha confesado no haber hallado la solución ni remedio a esos problemas; pero que, no obstante, seguirá en el poder y que el año próximo les dará cuenta de lo que le quedará aún a hacer. Esta es la respuesta que, unida al discurso que aseguraba estar 15 meses más, da al rey que ha hecho decir a la Sociedad de Naciones en Ginebra, que el régimen constitucional será restablecido en breve.

V. G.

DE LA GIRA

III.

Lo que sobrepasa los límites de todo lo increíble, lo hemos visto en Benwood, W. Va., y en Monessen, Pa.

Allí hay centenares de trabajadores traídos de México por los magnates del acero, importados como mercancía barata, amentonados en trenes que antes habían servido, y sirven aún hoy, para transportar ganado al matadero. Allí viven en las propiedades del dominio de la compañía, que considera a estos seres propiedad también por el hecho que, según ellos, adeudan el coste del viaje.... Y así continuarán adeudándolo, ¡quién sabe hasta cuándo!....

Estos viven en largas barracas de madera, construídas para tal objeto, como si fuera ganado caballar. En Benwood no hemos podido entrar; pero hemos logrado celebrar un mitin entre ellos. Empleando algunas de nuestras estratagemas, los hemos invitado a un restaurant fuera de la propiedad de la compañía. En Monessen, acompañados de un compañero, entramos en aquel potrero humano... Al abrir la puerta se dejaba sentir un hedor repugnante, no podía saberse si era de cementerio, de cuadra o de estercolero. Era al anochecer, y los que habían salido del trabajo a la tarde, como los que habían salido por la mañana, estaban todos sin lavar y sin cambiarse la ropa con la que habían trabajado ocho horas ante el abrasador fuego de la fundición de acero.

Nos han dicho que volvían al trabajo en las mismas condiciones que salían, pues se carece de facilidades para el aseo... Estas casas dormitorios, son bajas de construcción y muy largas, hechas de madera en bruto, y tienen "camas" a ambos lados, dejando al centro un estrecho pasillo. Duermen de tres en tres hombres, uno sobre otro, en literas estilo barco, todo hecho de rústicas tablas y mal clavadas que permiten que todo se mueva solo al tocarlo.

La mayoría de estos siervos del siglo XX, hallábanse cuando entramos sentados en la "cama", pues no había otra cosa, ni espacio para moverse—encorbados para que la cabeza saliera fuera hacia el pasillo, por carecer de altura suficiente para poder sentarse. Los que se hallaban en las "camas" altas, la altura les facilitaba poder sentarse más cómodamente sin que la cabeza llegara al techo como les ocurría a los vecinos de abajo. Muchos con una maleta atravesada sobre las rodillas escribían cartas a los familiares que habían dejado atrás para venir a esta tierra de promisión engañados por mercenarios agentes que el negrero tiene a su disposición para que no le falte la carne de obrero, esta carne tan necesaria para la explotación en la industria humana.

Viva México.

Una cosa extraña me llevó la vista hacia el techo mientras cruzábamos la barraca, y era que en uno de los maderos que sirve de sostén al tejado, leí escrito con tosca mano y gruesa brocha, la frase: ¡Viva México! ¡Qué insulto a los trabajadores...!

Hay muchos seres que vegetan en el mundo y su servilismo y humillación los lleva a un estado tal que no se atreven a decir: vivan las cadenas que nos privan de la libertad, y gritan: ¡Viva la Patria! Hay otros que, considerándose libres, no quieren dar vivas a la esclavitud y exhalan: ¡Viva el Rey!...

En esta industria se trabaja actualmente ocho horas al día, hasta hace muy poco se trabajaban doce. En varias localidades hemos hallado grupos de trabajadores españoles que se habían presentado a las oficinas de la compañía ¿para qué os creéis? ¿Para pedir aumento de salario, menos horas de trabajo, mejores condiciones en la fábrica, o que el capataz los tratara más humanamente? No; nada de eso; esas son teorías que les tienen muy sin cuidado. Fueron a pedir les permitiera trabajar doce horas en vez de ocho, contrario a toda regla prescripta por los reyes de esta industria.

Al interrogar a alguno de ellos sobre este hecho inexplicable nos han contestado que: "Querían marchar pronto para España, sólo habían venido para estar aquí tres o cuatro años y con lo que ganaban en las ocho horas de trabajo tendrían que estar años y años." "Si fuera como antes"—nos decían—"con las doce horas menos mal". No podían comprender cómo el patrón podría pagarles en la jornada de ocho horas lo que antes les pagaba en doce. Eso no; ellos sólo entendían que, para "ganar" mucho era necesario trabajar muchas horas y nada más...

JOSE MARINERO.

NATURALIDAD,

de unos cuantos parásitos usufructuarios; que sirvan de patrimonio univresal.

Queremos (obedeciendo a las leyes inmutables del progreso infinito), acortar las distancias de uno a otro continente, de uno a otro extremo del planeta que habitamos, por medio de las grandes velocidades; suprimir las desigualdades terrestres por medio de grandes túneles y de potentes aeronaves; suprimir las largas jornadas de trabajo con máquinas apropiadas, y suprimir los trabajos infructuosos y criminales que hoy se realizan, y las causas que originan el robo, la expropiación, el asesinato y el adulterio y la prostitución, la cárcel y el presidio, la iglesia y el convento, la guerra, la persecución, el hambre y todas las enfermedades endémicas que cada pocos años nos visitan como azote implacable y flagelador; en fin, todo ese fárrago de ancestrales atavismos, herencia morbosa que los antepasados nos legaron, pero no para privilegio de los parásitos, sino para beneficio total y exclusivo de todos los seres humanos que la tierra pueblan.

Queremos sí, anhelar siempre la conquista de nuevos conocimientos, la perfección moral y material del individuo, practicar el bien y la humana fraternidad, sembrar el amor, llevar el aliento y la esperanza a todos los hogares humildes con la pluma, la palabra y los hechos, cual "cristos", esperanzados en un mejor vivir.

Queremos arrancar de la fábrica, del taller, campo o mina a la infancia y a vejez y traerlos al hogar, donde ojos amorosos y filiales sentimientos vigilen por ellos, solícitos y cuidadosos con maternal amor.

Queremos arrancar de las garras del vicio y de la miseria la prostituta y recapacitarla, para que deje de mirar al mundo como a un conglomerado de necios y estúpidos con una visión egoista, retribuyéndola a la sociedad y al hogar.

Queremos suprimir los "asilos" para huérfanos y desvalidos, verdaderos focos de infección donde van a parar los "hijos de nadie," de las gerarquías y dinastías elevadas al rango de puterías nobles, para cupirlos con el amor paterno y materno en su expresión más sincera.

Queremos suprimir el tutelaje esclavizante que el hombre ejerce sobre la mujer actualmente, y por la igualdad de derechos.

Queremos entregarnos al trabajo, al arte y a la ciencia con pasión loca, marchando en pos de su perfección suma y de su harmónica belleza, como en pos de una codiciada amante.

En fin, queremos la destrucción de todo vestigio de poder y autoridad, de todo ídolo, de todo fetiche, de todo templo religioso o de bandería, y de toda religión, para asentar el libre examen, el razonamiento sano y reflexivo y la cultura entre todos.

Sólo ansiamos eso, derruir lo carcomido, lo infecto y pútrido para construir lo bueno y sano; desterrar el odio y la envidia para suplirlos con el amor y la fraternidad; la hipocresía para suplirla con la naturalidad y suprimir el nefando materialismo que predomina por el noble instinto de conservación de la especie.

Somos los eternos innovadores, revolucionarios conscientes que marchamos a la conquista del más alto grado de cultura, felicidad y perfectibilidad humana, hendiendo tinieblas, agujereando mitos y destruyendo "arcaismos tradicionales" hecho corriente criterio obtuso por los pueblos.

Marchamos rompiendo lanzas (aunque de Quijotes nos tilden), por la conquista total de la "naturalidad" destruyendo la farsa insolente que representan esos dos burdos tramas, "la hipocresía" y "la mentira."

¿Qué importa que los antropólogos nos condecoren con el título de "Arios"? ... ¡Nada!...

Nosotros vamos en busca de luz y de vida, no queremos tinieblas ni seguir vegetando por más tiempo.

VERGEL.

Vanderegrift, Pa., 24, 1, 1924.

Vetcheringa

Para evitar la muerte de CULTURA OBRERA y al mismo tiempo inaugurar dentro de poco el Centro Instructivo y Recreativo, hemos decidida dar varias "Vetchéringas", o sean fiestas sociales, en el local de los rusos, 210 Second Ave., cerca de la calle 14, Nueva York. Celebraremos la primera el sábado 21 de febrero.

Pueden adquirirse tickets de los siguientes compañeros: Victorino Puente, Cosme Blanco, Manuel Seijos y Manuel Ortiz en el 296 W. 10th St.; Frank Patiño, 105 Broad St., local de los Marine Transport Workers, I. W. W.

ATENCION.

De Cleveland, Ohio, nos comunican y piden demos a conocer que el número agraciado con el Radio fué el 347, que no fué vendido.

Se ruega a todas las redacciones de periódicos obreros que hasta la fecha venían mandando el periódico al grupo "Los Invencibles," de McKeesport, Pa., U. S. A., suspendan el paquete hasta nuevo aviso.

El poder político en el verdadero sentido de la palabra, no es más que el poder organizado de una clase para oprimir a otra. Si el proletariado en lucha contra la burguesía se organizara como clase y si por medio de la revolución llegara a destruir violentamente las viejas relaciones de producción, no haría más que abolir las condiciones de existencia del antagonismo de clases aboliendo las clases y su propio dominio. Carl Max.

El militarismo es el azote de los pueblos. Un soldado perfecto es un ente sin conciencia. En cada militar distingo un hocico de bestia.

Leopoldo Lugones.

Las tropas regulares han sido y serán siempre el azote de la libertad.

Mirabeau.

PRO CULTURA OBRERA

NEW YORK, N. Y.

Victoriano Ratón, .65; Domingo Bustamante, .60; Gregorio Boria, .05. Total, 1.30.

Carmen Salgado, 2.00.

Colectado en el West por Bermudez.

Juan Vicos, .25; Uno, .10; Antonio Otero, .25; Maximino Acebus, .15; Manuel Barreiro, .15; Cavezas, .25; Un compañero, .25; Tomás Meizoso, .25; J. Calvo, .15; El Asturiano, .10; Un compañero, .25; Muñoz, .25; Gerardo Cagián, .25; Uno, .10; Avelo, .15; Un compañero, .15; Mato, .10; Cualquiera, .10; Ramón Pardiñas, .25; Juan Moscoso, .25; Un Pinoquero, .10; J. Meirama, .10; C. Pan, .10; Cualquiera, .10; Manuel Ponte, .25; José Gutiérrez, .25; J. V. Paz, .10; Montañoz, .10; J. Paz, .10; M. C., .10; Un Alcalde, .10; Barrera, .10; Tenreiro, .10; A. Dopico, .25; Un compañero, .25; E. González, .20; Frank Gómez, .25; Tarrafa, .25; Guillermo, .50; Madrid, .25; Manuel Felipe, .25; I. Alvarez, .25; Mayeya, .25; Jacinto Mosquera, .25; Pedro Pazos, .25; M. Dans, .15; A. Fariña, .25; Luis Montero, .25; Luis Vázquez, .50; Rifón, .25; Baldomero Leira, .25; Uno, .10; Jesús Varela, 1.00; Un español, .10; L. Pita, .25; Lorenzo Torrontegui, .25; Manuel Pérez, .25; F. Cruz, .15; L. Cruz, .10; M. Roel, .10; Secundino Moscoso, .25; Frank Varela, .25; Baldomero Pedro, .25; Joaquín Montero, .25; D. García, .10; Milla, .25; Manuel, .25; F. Blanco, .10; Manuel Fernández, 1.00; Fernández, .10; Manuel Zayoso, .25; Marcelino Freire, .25; F. Freire, .20; A. Torres, .25; José Boedo, .25; Iglesias, .10; José Vázquez, .25; Frank Cotelo, .25. Total, 17.30.

Colectado en el South.

Rodríguez, .25; Eulalio Palomar, .10; Francisco Fernández, .15; Barbería, .25; Casa, .10; M. Martínez, .25; Frank Tomés, .05; Vicente Solves, .10; Rubio, .10; José Rodríguez, .10; Amigo, .05; F. Fernández, .10; José, .05; Francisco Cervera, .10; Juan Galán, .10; Amigo, .15; Laundry F. M., .50; Suárez, .50; Tecolin, .25; Pita, .10; M. López, .25; Balsa, .10; E. C., .10; Juan Otero, .10; Francisco Torres, .10; García, .10; Amigo, .05; Compañero, .10; García, .05; Miraval, .20; Lorenzo Moredum, .25; Casa, .25; Mayordomo, .05; Cualquiera, .10; Evaristo García, .10; Restaurant, .10; Española T., .20; Patrón, .25; Cándido Rodríguez, .20; Jesús Caballero, .05; Arce, .10; Delamata, .15; Guillen, .25; Laundry Sánchez, .25; Rafael, .10; José Rodríguez, .10; Juan, .10; Manuel Montero, .25; Amigo, .05; Barbería, .25; A. Eiroa, .25; Ramón Temprano, .10; Antonio Ramos, .10; Francisco Pérez, .10; PPedro Formoso, .25; Juan García, .25; Barcal, .10; A. Pausel, .15; Siempre, .25; A. Fernández, .25; Juan, .15; Gallego, .15; Marinero, .25; López, .20; Barbero, .10; Betunero, .15; Amigo, .25; Compañero, .10; Compañero, .10; Cualquiera, .10; Marcos Lorenzo, .20; José Gallo, .10; Amigo, .05; Compañero, .10; Atorrante, .25; J. Castano, .25; Amigo, .10; Barral, .25; Fernández, .25; Ramón González, .25; J. Manso, .25; Ramón Anieva, .25; Manuel Fernández, .25; Federico Bonilla, .25; Cualquiera, .15; Amigo, .05; Matos, .25; Compañero, .10; Cualquiera, .10; Amigo, .15; José, .05; Amigo, .10; Cubiche, .25; J. López, .10; Compañero, .10; H. O., .15; Amigo, .05; Manuel Torradez, .10; Español, .05; Pita, .25; Nicasio Tomas, .10; Casa, .25. Total, 5.90.

ENTRE TABAQUEROS.

J. Viruet, .25; A. Ressy, .25; Amigo, .25; Otro, .10; V. Borge, .10; Carmelo, .10; Manolo, .10; Tino, .10; Amigo, .10; J. P., .25; Berrios, .10; Vicente, .05; Amigo, .10; Otro, .05; J. Figueros, .25; Carcel, .15; Cubano, .15; José, .15; Cualquiera, .10; Domingo Natal, .10; Repartidor, .25; Miguel, .05; Erasmo, .10; Amigos, .10; Robustiano Lebron, .10; Amigo, .05; Juan, .10; Restaurant, .10; Pascual, .15; Valentín, .10; B. Marcial, .15; Lorenzana, .10; Miguel, .10; Aponte, .10; Carlos, .10; Robles, .10; Varios, .20; Amigo, .10; J. Donis, .15; Rafael, .10; Indio, .10; Verde, .05; Indio, .10; Rojas, .10; Amigo, .05; En G. G. C., .70; Store 115th, St., .70; Store 118th St., .70; Andrés Carcel, .50. Total, 8.10.

Colectado por M. Díaz,

Manuel Díaz, 1.00; Luis Molla, .25; Machete, .25; Montañez, .50; García, .25; Toca, .40; Un castellano, .25; Guajiro, .25; Caleso, .25; Bocú, .28; Horacio, .25; Sargento, .25; A. Santar, .25; Juan Mas, .25; Viejo, .50; Tejera, .18; Sijú, .25; Inocencio Alvarez, .25; García, .25. Total, 6.10.

Colectado en Brooklyn por Puente.

Cristobal, .25; Barbero, .10; Dos hermanos, .25; Un compañero, .50; José Lorenzo, .10; J. Pereira, .25; José Romero, .25; Manuel Suárez, .25; Cualquiera, .10; Feliciano, .06; Adolfo Valenciaga, .10; Compañero, .10; Hueso, .10; Marquez, .30; Alvarez, .10; Conde, .15; Pérez, .15; Alfonso Nuzá, .10; Pedro Gutiérrez, .10; Díaz, .10; Duran, .10; Prieto, .25; José Rodríguez, .05; Compañero, .10; Antonio Rivas, .25; Luis García, .05; Compañero, .05; Bilbao, .05; Laca, .25; Antonio de Otza, .25; Francisco Ruiz, .20; Chenel, .25; R. García, .15; C. Rodríguez, .10; Morales, .05; Compañero, .05; Luaces, .25; Víctor, .10; X., .10; Iglesias, .10; Compañero, .15; Uswin, .25; E. C., .10; Sevalo, .25; J. S., .10; Compañero, .10; Omar Igardo, .10; Arthur Rollet, .10; Francisco Fuentes, .50; Segura, .10; G. P. Lanza, .05; Gómez, .10; Compañero, .10; Compañero, .15; Compañero, .25; Antonio Pereira, .10; Valdestrudina Maiz, .15; Gerardo Huarte, .05; P. Ramón, .05; Eduardo Paulos, .25; Ruiz, .10; Sánchez, A. G. Lucena, .25; Compañero, .10; Compañero, .10; Lorenzo, .25; José Marcote, .25; Manuel, .50; Compañero, .10; Emilio Seijó, .25; Francisco Sales, .10; Olvido apuntar colector, .15. Total, 11.56.

HACKENSACK, N. J.

No. 124.

Rubio, 15, Frank Fernández, .15; Odilio Fernández, .20; Luis Rivera, .25; Rubio, .25; Antonio Prado, .25; Antonio Abadín, .10; B. Camarero, .25; J. Nieto, .25; T. Cámara, .50. Total, 2.60.

No. 125.

Sixto Delgado, .50; Francisco Martínez, .10; F. González, .25; B. Camarero, .25; El boemio, .25; Antonio Prado, .10; Antonio Abadín, .10; T. Cámara, .50; Próspero Machado, .50; Pedro Guillén, .10. Total, 2.65.

CONCURSO SIN PREMIO

En los concursos se ofrecen premios a los que exceden a los demás en conocimientos o habilidades. En este concurso, aparentemente ni literario, ni científico, al parecer monetario, no va a haber más premio que el de la propia satisfacción. Y esta satisfacción la tendrán todos los contribuyentes, tanto el que contribuya con más como el que contribuya con menos, por haberlo hecho todos con la mejor y mayor voluntad. Se trata de dar vida a un revolucionario que está agonizando, que está todavía en la brecha combatiendo toda clase de prejuicios, toda clase de tiranías, a la par que enseña y educa con fervor a cuantos quieren atenderle, sin exigirles, ni pedirles nunca nada. Para él no hay diferencias, se dirige lo mismo a los que saben, como a los que no saben; se da a todos cuantos le quieren y aún a los que no le quieren se ofrece, voluntariamente, gratis et amore; a menudo se le insulta y no se ofende porque, como Cristo, "perdona a los que no saben lo que hacen." Los que nos lean habrán entendido bien que nos referimos a CULTURA OBRERA, que es algo más que un individuo, que es el reflejo de una idealidad.

Deseamos que este concurso resulte una especie de plebiscito mediante el cual saber cuántos somos los que estamos dispuestos a mantener en pie a CULTURA OBRERA. Vamos a ver quiénes están dispuestos a llenar el vacío que han dejado las colectas ordinarias. Muchos de los que en estas contribuyen no son más que simpatizantes, y a menudo ni siquiera esto, y nosotros estimamos en mucho su generosidad; pero queremos ahora conocer con este concurso quiénes y cuántos somos los que, preciándonos de conscientes, amamos de verdad CULTURA OBRERA y estamos dispuestos a que viva a todo trance.

Los que entiendan que la obra de CULTURA OBRERA merece su apoyo, que no dejen de contribuir además de a las colectas ordinarias a esta extraordinaria; si no pueden, por decirlo así, mandar cien pesos, que nos envíen un centavo y demuestren así que están a nuestro lado, que podemos contar con ellos, con su buena voluntad, que todo lo vale, pues la voluntad, acompañada del pensamiento es lo que distingue a los hombres. Su donación en este caso implicará pensamiento y voluntad. En este mismo lugar iremos publicando las muestras de afecto que vayamos recibiendo.

A todos los amantes de CULTURA OBRERA se ha brindado envíen su adhesión y óbolo, el cual nos ofrece un aspecto que a mi modo de ver, es muy interesante. Por mi parte estoy dispuesto a dar mi cooperación y verme sumado a los varios CIENTOS de compañeros que de seguro responderán al llamamiento de nuestro querido portavoz, para continuar su sana campaña por la Emancipación Obrera.

Vuestro en la lucha,

COSME BLANCO.

Nota.—Adjunto mis 5.00.

Para operar el cáncer que está padeciendo nuestro querido portavoz CULTURA OBRERA, he llamado al inmortal cirujano E. Reclus, el autor de EL HOMBRE Y LA TIERRA. Con tal motivo os invito a que os deis prisa para pedirme los boletos que cada compañero esté dispuesto a adquirir al precio de .50 cada uno.

NOTA.—Para evitar equivocaciones en la taquilla, están numerados los asientos y al agraciado que le corresponda en suerte estar a su lado, tendrá derecho a quedarse con él como practicante... seguro que todos querréis ser los agraciados... y para que todos queden contentos al concurrir al acto, les será entregado como premio un magnífico diploma, en forma de folleto, que será interesante.

Si estáis conformes, haced el pedido a CULTURA OBRERA, P. O. Box, 35 Sta. D., N. Y. C., indicando la cantidad de boletos que deseais para distribuir entre vuestros compañeros.

Animo y Salud a todos,

Vuestro,

MANUEL SEIJO.

Otra.—En tanto, para matar también el déficit de CULTURA OBRERA os adjunto 5.00.

TRABAJADORES QUE LEEIS CULTURA OBRERA.

Es preciso hacer todo lo posible para matar el terrible déficit que pesa sobre nuestro paladín CULTURA OBRERA, y los únicos que estamos llamados a proporcionar nuestro óbolo para curar el terrible morbo que amenaza acabar con nuestro vocero, somos nosotros los trabajadores que nos creemos conscientes.

No debemos olvidar que el periódico no vive de anuncios, ni cuenta con riquezas materiales como los papeluchos burgueses, que nada enseñan a la clase trabajadora. Desatendamos el billar, los naipes y el dominó y pongamos un poco más de amor a la causa, al ideal sublime que nos brinda un feliz y brillante porvenir.

Para alcanzar tanta dicha tenemos que educarnos y para ello necesitamos periódicos, libros y folletos, y espero que todos los conscientes haremos que CULTURA OBRERA no muera, para lo cual contribuiremos con nuestro óbolo para acabar con el maldito déficit que sobre ella pesa.

Remito 5.00 para nuestro paladín y espero que todos los que puedan hagan otro tanto. Que no se espere a mañana que sería tarde.

ULISES DE JESUS.

Para extirpar el déficit y ver pronto encarnado en superávit a nuestro portavoz CULTURA OBRERA, os remito 2.00.

Fraternalmente, JUAN PEREIRA.

N. Y. C., 2-7-1925.

Estimados camaradas:—Salud.

Nos ha sido demasiado penosa la noticia agónica sobre el estado de CULTURA OBRERA. Nuestra apatía es casi igual a la de la mayor parte que nos llamamos conscientes. Nos hemos ya acostumbrado a ver morir a nuestros paladines, sin que nos importe un cacahuete serenado. Así murió Regeneración y quedamos muy tranquilos. Nos contentamos diciendo: ¡qué mala suerte! Pero no somos capaces la mayor parte de contribuir con un peso cada uno, sólo por no tener que privarse de lo que repugna a la anarquía: los vicios.

Acompaño la lista de los que esta vez no se han mostrado del todo sordos.

Amando la libertad y odiando el libertinaje,

LEONARDO CASTILLO.

Pittsburg, Okla.

Pittsburg, Okla.: — Leonardo Castillo, 1.00; José Garza Gutiérrez, 1.00; Celso Villarreal, .50; Merced Mendoza, 1.00; Guadalupe Rangel, .65; Juan Y. López, .50; Rafael Sario, .75; Un rebelde, .50; Andrés Tovar, .50; Valentín Barrón, .50; Un anarquista, .50; Aniseto Núñez, .25; Jesús García, .25; Y. Pérez, .50; Valentín Cisneros, 1.00. Total, 9.40.

Scranton, Pa., Feb. 8 de 1925.

Compañeros de CULTURA OBRERA,

Salud.

El epígrafe de este batallador semanal, el valor sincero y de íntima cordialidad que ofrece a sus lectores, nos dá animo, nos alienta a que seguirá pie firme en la lucha como hasta la fecha.

Conocemos su obra, su labor indomable por la emancipación total de los trabajadores y abrigamos la confianza que todos, todos los que le lean, todos los que en él vean a un exponente de la verdad y la razón, se apresurarán a poner su grano de arena para que siga su curso vital.

No se pide un sacrificio fatal, sino una simple precaución facil de realizar; esto es, del mismo modo que con muchas gotas de agua se puede inundar una ciudad, con muchos centavos de los tantos que nos encontramos por diferentes lugares de este país, será lo suficiente para que el maldito "cáncer" llamado déficit toque a desaparecer. Si comprendemos que cultura es buena, si cultura no tenemos, si cultura nos hace falta, pues a CULTURA OBRERA no debemos dejarla morir.

Es por eso que este grupo hoy reunido, os manda 21.00 (veintiún pesos) cantidad que hemos reunido exclusivamente para tal efecto.

Sin más, con saludos para todos, queda vuestro por el grupo ACRACIA, Scranton, Pa.

A. SARIEGO.

Filbert, W. Va., 27 de Enero, 1925.

Compañeros de CULTURA OBRERA,

Recibimos vuestro llamamiento pro-déficit; a lo cual, sintiendo la lamentable situación porque atraviesa nuestro querido periódico, hemos recaudado en ésta la cantidad de 24.00 que mandamos en **money-order**; creemos de imprescindible necesidad, si deseamos continuar publicando nuestro paladín, que vosotros, igual que ahora, llamaseis la atención más a menudo a las localidades donde se remiten paquetes, porque, de lo contrario, como sabéis, el "mañana se hará" está en moda y así pasan días y aumenta el déficit. Una buena campaña de introducción han efectuado los compañeros Rico y Marinero; necesitamos otra análoga pro-déficit. Pues, manos a la obra, de todos depende la vida de éste.

Sin más por hoy, salud a los compañeros. Vuestro y por la causa,

SERAFIN HERRERA.

Filbert, W. Va.

Adolfo Pereira, 2.00; Luis Preto, 1.00; Miguel Leal, 1.00; José Fernández, 1.00; Francisco Julias, 1.00; Serafín Dios, 1.00; Manuel Vieitez, .50; Geraldo Penín, .50; Amadeo García, 1.00; Perfecto Valencia, .50; Eladio Arias, .50; Serafín Herrera, 1.00; V. González, .50; José Amate López, 2.00; Teodoro Roig, 1.00; José Dios, 1.00; J. G. Soilan, 1.00; Francisco Leal, 1.00; Ezequiel Gómez, .50; E. C. Portal, 1.50; Ismael Vega, 1.00; Belisario Fernández, 1.00; Antonio Alvarez, .50; Laureano Ruiz, .50; José Pérez, 1.00. Total, 24.00.

Respondiendo al llamamiento.

La colonia española de este pueblo, a pesar de no ser numerosa, se portó admirablemente ante la voz de socorro lanzada por CULTURA OBRERA en su manifiesto-circular, contribuyendo cada cual con lo que su conciencia dictó y sus fuerzas permitieron, salvo raras excepciones.

Este ejemplo de solidaridad ante las situaciones críticas que los anarquistas han demostrado en todos tiempos, está muy lejos de corroborar las afirmaciones que Pío Ayala hacía en "Revista Nueva", de Barcelona, no ha mucho tiempo; y no sólo entre los anarquistas, sino entre los simpatizantes, los que no se olvidan de las publicaciones y menos de los que yacen tras las rejas de las "bastillas" burguesas.

Para matar el déficit miserable que agobia a nuestra CULTURA, recolectamos entre los compañeros de aquí la cantidad de 25.70.

¡Ojalá que ésta pequeña iniciativa de Vandergrift, Pa., sirva de ejemplo y cunda en todas las localidades donde CULTURA es leída, para ver su déficit trocado en superávit dentro de un par de semanas!...

ANTONIO ESTEVEZ.

Vandergrift, Pt., Feb. 2, 1925.

Colectado por Antonio Estevez.

Antonio Estevez, 5.00; Manoel Valle, 2.00; José Capetillo, 5.00; Joaquín Duque, .25; Miguel Caparros, 1.00; Segundo del Río, .50; Gregorio Alonso, .50; Domingo Calvo, .50; David López, .50; Nicolás Sanabria, .25; Pascual Sanabria, .25; Rodrigo Quesada, .35; Emilio Prieto, .15; Antonio Hernández, .25; Ramón Tamayo, 1.00; Pedro Martínez, .25; Luis Jeréz, 1.00; José Ruiz, .50; Andrés Rodríguez, .25; José Barranco, .25; Bartolo Gallardo, .25; Andrés León, .25; Eustaquio Hernández, 1.00; Juan Rodríguez, .15; Esteban Cercantes, Antonio Rodríguez, .15; Ricardo Trillo, 1.00; Diego Rodríguez, .300. Total, 25.70.

Estimados compañeros:

Adjunto a la presente mando una orden de 2.35 para aliviar en algo ese pesado deficit.

Vuestro por la emancipación,

A. FERNANDEZ.

Baltimore, Md.

Antonio Fernández, 1.00; R. E. Posadero, 1.00; Cristobal Arroyo, .25; Un compañero, .10.

HELEN, W. VA.

Colectado por C. Fernández.

C. Fernández, 3.00; F. Fernández, 1.00; A. Caro, 2.00; J. Muñoz, .50; De varios, 1.00. Total, 7.50.

Nueva York, Suma anterior 101.50

New York City: Cosme Blanco, 5.00; Manuel Seijó, 5.00; Ulises de Jesús, 5.00; Lilly Sarnoff, 2.00; Juan Pereira, 2.00. **Bridgeport, Conn.:** José Fernández, 1.00. **Scranton, Pa.:** Del grupo Acracia, 21.00. **Pittsburg, Okla.:** 9.40. **Filbert, W. Va.,** 24.00. **Vandergrift, Pa.:** 25.70. **Helen, W. Va.:** 7.50. **Follansbee, W. Va.:** Matías del Pozo, 2.00. **Baltimore, Md.,** 2.00. Total general, 213.11.

Maldonado, .50; D. Alcántara, .50; J. Fernánuez, .50; J. Herrera, .50; Manuel López, .50; Gregorio Ortiz, .50; Stanley Votoschez, .50; Elizardo Zamora, .50; Aquilino Frois, .50; S. Martínez, 1.00; José Taberneiro, .50; Un mallorquín, .50; Antonio Moreno, .50; M. Zamanillo, 2.00; Juan Tomás, 1.00. Total, 24.20.

MOUNDVLLE, W. VA.

Evaristo Rodríguez, 1.00; Cleominio Fernández, 1.00; Alejandro Monasterio, .50; Angel González, .50. Total, 3.00.

WYCO, W. VA.

Antonio Rivera, 2.00.

WICKHAM, W. VA.

Bibiano Sánchez, .50; Leonardo Esquina, .50; Cipriano Sánchez, .50. Total, 1.50.

STOTESBURY, W. VA.

Ezequiel Tapia, 1.00; Lorenzo Tocad, 1.00; Domingo González, 1.00; Julio Hierro, 1.00; Manuel Seijo, .50; José González, .35; Luis López, .25; Manuel Marquino, .35. Total, 5.45.

IRIQUOIS, W. VA.

Manuel Martínez, 2.00; Alejandro Martínez, 1.00; Enrique Vázquez, 1.00; J. Antonio Martínez, .10; José Salgado, .50; Adolfo Vázquez, .50; Manuel Suárez, .25. Total, 5.35.

BOSTON, MASS.

Ramón Bao, .50; E. Domínguez, .50; A. Castro, .50; J. Louzán, 1.00; D. Bao, .50; J. PPpjols, .50; A. Fernandez; Ramón, .25; J. Rodriguez, .50; Vigo, .50; Diaz, .50; A. Fernandez, .25; A. Perez, .10; JJ. Castells, .15; Sin nombre, .05; Uno, .10; Cafe Firpo, 1.00; El Nato, .25; Salgado, .10; Medina, .10; Feliciano, .10; M. Ibarra, 05; David, .05; Frank Parracino, .50; J. Rodriguez, .25; Dr. C. M. Rodriguez, 1.00; Un compañero, .15; Manuel Ootero, .65; Ricardo Guijela, .25; Francisco Fernandez, .25; A. E. Gomez, .25; Juan Gomez, .25; Jesus Diaz, .50; Pedro Santos, .50; Juan Rey, .75; Juan Vieiro, .25; J. Rodriguez, .25; Un compañero, .25; F. Lopez, 25; Salvador Sanchez, .25; Total, 14.15.

MONTPELLIER, VT.

Gervasio García, 1.00.

BARRE, VT.

olectado por F. Ramón.

T. Martínez, 1.00; C. Usle, .50; F. Piro, .50; F. Castanedo, .50; M. Miama, .50; C. Campo, .50; R. Gomez, .50; H. Ruiz, .50; P. Alonso, .25; Pontejos, .25; R. Acebo, .25; J. Rivas, .25; G. Hoz, .25; A. Trueba, 2.00; R. Castillo, .50; M. Aja, .50; S. Higuera, .50; P. Ruiz, 1.00 R. Gómez, .50; S. Gómez, .50; J. Gándara, .50; B. Cruz, .50; M. Labrana, .50; C. Campo, .50; Chispán, 1.00; L. Cruz, 1.00; J. Castro, .50; J. Gómez, 1.00; J. Puente, .50; San Martín, .25; J. Alonso, .50; F. Acebo, .50; Canterote, .50; R. Presmanes, .50; R. Diego, 1.00; J. Valdivieso, .50; P. Gómez, .50; A. Gómez, .50; N. García, .50; A. Villa, 1.00; R. Gómez, .50; F. Ramón, 1.50. Total, 29.50.

AKRON, OHIO.

G. Rodríguez, 1.00; G. Acero, 1.00; R. Simeón, 1.00; J. Rodríguez, 1.00; R. González, 1.00; L. A. García, 1.00; Cacho, .50; Fornos Fernández, .50; J. Caro, .50; J. Selas, .25; C. Martínez, .25. Total, 8.00, de los cuales 4.00 han sido mandados a Iberión, directamente.

CLEVELAND, OHIO.

Con el radio se obtuvieron 53.00, que han sido distribuídos en la siguiente forma: CULTURA OBRERA, 20.00; para los compañeros de Pamplona, España, 20.00; para "Iberión", 13.00.

DETROIT, MICH.

Colectado por Colado.

R. Martínez, .20; A. Mier, .45; Maño, .25; J. García, .25; Ana, .10; F. Berruezo, .10; L. R., 25; Bravo, .25; C. Pedrosa, .50; J. Fernández, .25; O. Noval, .25; Consul, .25; Vallina, .25; Guillarón, .25; Bada, .30; B. Hernández, .10; J. González, .15; M. Núñez, .25; Amalia Gómez, .25; J. Solano, .25; J. Río, .25; López, .20; Gavino, .15; M. Salmón, .25; L. Po, .15; N. González, .10; J. Gómez, .10; M. Benero, .10; B. Agra, .25; S. D., .25; J. Díaz, .20; J. Varela, .10; Unión, .25; Barba Azul, 25; J. Diz, .25; C. Gutiérrez, .50; Señor Hueso, .15; Señor Vacilante, .25; J. Gómez, .50; Gil, .10; R. Agra, .50; Tres L. L. L., .25; Un pernicioso, .25; J. R. Fernández, .25; J. Iglesias, .25; Uno, .15. Total, 11.75.

Colectado por Montollo.

1021 Palmer St., 1.00; S. Gómez, .10; B. Noriega, .10; P. Alvarez, .15; M. Franco, .15; F. Campo, .10; Martín, .25; L. Rodríguez, .20; A. Barrera, 10; Romero, 10; Un cualquiera, .25; J. Pazos, .20; J. Parra, .10; J. Barga, .30; C. Martínez, .25; F. Bogué, .10; V. A., .10; Z. Esquer, .20; R. Cruz, .10; B. A., 25. Total, 4.10.

Colectado por Pérez.

P. Higuera, .30; A. Mori, .25; R. Díaz, .30; Libardón, .25; C. Saez, .25; P. Guantes, .25; Madero, .10; Rodríguez, .05; Oro, .05; Uno, .10; Carbello, .25; El Popular, .25; Fernández, .10; J. Domínguez, .25; Carballido, .25; E. Gómez, .15; José, .05; Uno, .25; Ibáñez, .25; Doñate and Co., .25; E. Edo, .10; J. Mengot, .20; F. Olaverti, .25; J. Ferrer, .50; La Paloma, .20; P. Fernández, .20; R. Pedreira, .25; B. Goyanes, .25; M. Otero, .50; Lestón, .30; Ribera, .25; C. Fernández, .15; A. Delgado, .25; M. Ramos, .50; G. Ruiz, .25; Toledo, .10; Uno, .20; Otro, .10; E. López, .20; G. Bermudez, .10; Suárez, .25; S. Rojas, .25; Antón García, .25; Cordero, .25; J. Corado, 1.00; Otro, .50; R. Silva, .30; El colector, 1.00. Total, 12.00. Repartidos: CULTURA OBRERA, 13.00; Revista Blanca, 7.00; Iberión, 5.00; Tierra, 2.00; Nueva Luz, 1.45. Total general, 28.45.

PARK CITY, UTAH.

Colectado por Eulogio Nebreda.

Eulogio Nebreda, 2.50; Santiago Sarria, 1.00; Joe Omar, 1.00; Victor Prana, .50; Pedro Lavín, 1.00; Jim Adamés, 1.00; Tony Lavín, 1.00; Mike Gutiérrez, 1.50; Aurelio Medina, .50; Remigio Lavín, 1.00; Frank Allende, .50; Benito Mugica, 1.50; Tony García, 1.50; Frank Sierra, .50; Julián Larrondo, 1.00. Total, 15.50, de los cuales 5.50 son para **Solidaridad,** de Chicago.

HABANA, CUBA.

Ricardo García Freige, 4.00.

RESUMEN.

Déficit No. 127	569.03
Salidas	181.75
Total,	750.84
Entradas	271.46
Déficit No. 128	479.38

PALMERTON, PA.

Colectado por Jesús Rodríguez.

Jesús Rodríguez, .50; Francisco Pena, .50; Manuel López, .25; Henry García, .25; Sindulfo González, .50; Valencia, .25; Manuel Arrivi, .50; Enrique Fragela, .25; Joaquín Mosqueira, .25; Nada, .25; José García, .25; Andrés García, .25; Manuel el Patón, .25; José Pita, .25; Francisco Copeiro .50; José Ponte, .10; Josendo, .50; Juan Riveiro, .25; José López, Juan Copeiro, .25; José Fernández, .25; José Vázquez, .25; Manuel L. López, .50; Primo de Rivera, .50. Total, 8.35.

MAHONOY, PA.

Colectado por Manuel Ovies.

José Rey, .50; Uno sin nombre, .50; El cachorro, .25; Teodoro, PoPsPada, .50; Chileno, .25; Manuel Riesgo, .50; A. Iglesias, .50; Alberto Hidalgo, .25; Un Asturiano, .25; Francisco Palacios, .35; Cuque, .50; Un cualquiera, .50; Manuel Bollo, .35; Méndez, .25; Ignacio, .25; José Ramírez, .50; Manuel Ovies, .50; Caballitos, .25; Juan Aliste, .25; Cipriano García, .25; Samuel Sánchez, .25; Julio el Tonto, .25; José López, .45; Jerónimo Prado, .25; Narciso Núñez, .25; Jenaro Guerra, .25; Adolfo González, .25; Emilio Vázquez, 1.00; Juan Sánchez, 1.00; Rufus González, .25; Juan Alvarez, .50; Uno de Antienza, .50; Mariano Hernández, .50; Maique, .25; Gaspar, .25; Manuel Recio, .40; Cubano, .20; Francisco Rodríguez, .25; Isidoro Rodríguez, .50. Total, 15.30.

BRADDOCK, PA.

Colectado por Fenoll y Payatos del grupo "Los Iguales."

B. Fenoll, 2.00; J. Payatos, 2.00; J. Gallardo, .10; Melchor Jérez, .15; P. Barranco, .10; F. Galindo Pedro, .10; J. Molina, .10; G. Alonso, .50; P. Pérez, .60; F. Salmón, .25; José Ramos, .50; A. Cervantes, .25; J. Lago, .50; L. Caparros, .10; J. Montealto, .50; J. Alonso, .25; Galindo, Pintor, .10; M. Flores, .50; Regino Jerez, .50; R. Espiñeira, .25; S. Fernández, .50; J. Barranco, .50; Antonio Gabudo, .25. Total, 12.00. Repartidos: 5.00 pro-compañeros de España y 7.00 para CULTURA OBRERA.

ROCKY HILL, N. J.

J. Novo, 1.00.

JOHNSTON, PA.

Recolectado por J. Martínez.

M. Rodil, 2.00; E. Ogando, 1.00; J. Martínez, 4.00; G. Ortiz, 2.00; Un voluntario, .50; Un compañero, 2.00; Angel A. 1.00. Total, 12.50. 6.00 para "Iberión" y 6.50 para CULTURA OBRERA.

HOMESTEAD, PA.

Colectado por el grupo "Los Iguales."

Del grupo Los Iguales, 5.70; Nicanor Fernández, .25; José García, .10; Gabriel Sánchez, .25; Convenio O., .50; Cándado Cajiamos, .15; Farma, .10; Sama, .25; .15; Caborana, .15; José Molina, .25; José Gelaza, .25; José Amity, .25; Florentino Mauro, .50; Serafín Alonso, .50; Daniel Caso, .25; El Pato, .25; Un amigo, .25; A. Calvo, .25; Covas, .25; Uno, .05; M. Badajoz, .05; José Iglesias, .25; Manuel Sariego, 1.00; José Chacón, 1.00; Sixto Villeda, .25; M., .10; Mauro Rozalo, .10. Total, 13.25.

SCRANTON, PA.

Serafín, .50; F. G., .15; A. González, .25; A. Hermoso, .25; Galo Muñoz, .25; Emeterio Urcutia, .25; Felipe Eurrola, .50; A. Villar, .25; Un compañero, .20; Manuel Gómez, .50; J. Vara, .25; Compañero Antonio, .50; Juan Ojeda, .20; José Cobo, .25; Martín Garrido, .25; José Brequenal, .30; Jesús Bueiro, .10; Francisco Domínguez, .10; Felix Ayenza, .50; Leandro Oribe, .15; Antonio Araujo, 1.00; José López, .25; Frank García, .25; Roque Redondo, .25; Alejo Pérez, .20. Total, 8.25.

Semana anterior.

Cabo de Cruz, .25; Vicenta Porto, .15; Domingo, .25; José Pereira, .15; Barral, .10; Prada, .25; Galo Muñoz, .25; Gavino, .25; N. Núñez, .15; A. Araujo, .25; N. Granda, .25; M. Santiago, .25. Total, 2.55.

JESSUP, PA.

José Blas, .25; Benito Suárez, .25; Manuel Pérez, .25; Mario Arriaiz, .25; Manuel Vázquez, .19; Emilio Fernández, .20; Benito Mantelga .25; El cubano, .40; José Velázquez, .25; José Bernández, .25; Francisco Ayala, .15; Santiago Airio, .20; Manuel Paz, .15; Tahocés, .50; Antonio Carro, .25; José Aguila, .25; Francisco Carro, .25; Fernando Biesa, .25; Daniel Martínez, .25; Avelino Acebal .25; Lorenzo, 25; Leopoldo Rufino, .15; Francisco Suárez, .10; José Ruel, .35; Naleira, 10; José Pérez, .15; Enrique Pérez, .15; Vinten Andi, .25; A. F. .30. Total, 6.84.

ANMOORE, W. VA.

Colectado por José Bolo.

Manuel Rodríguez, 1.00; José Bango, 1.00; José Artime, .50; Julián Rodríguez, .50; I. Galán, .50; José Bolo, .50. Total, 4.50.

McCOMAS, W. VA.

Colectado por Francisco Cota.

Silverio Iglesias, .25; Ramiro Nieto, .25; Manuel Iglesias, .25; Manuel Lois, .10; Ricardo Picón, .25; Manuel Camiña, .25; José Barreiro, .25; Francisco Julias, .25; Vicente Alvarez, .20; Una patriota, .10; Francisco Cota, 1.00. Total, 3.15.

ISABAN, W. VA.

Roque Gómez, 2.00; Urbano Gómez, 1.00; Severino Gómez, .50; Ricardo Díaz, .50; José Lirola, .50; Amadino Alonso, .50; Salvador Pérez, .50; Paul Muday, .25; Manuel López, .50; Rafael Oliver, .25; Jaime Cañellas, .25; Juan González, .20; Bartolomé, 1.00; S. Calleja, 1.50; E. Lobo, .25; Agustín Troitiño, 1.00; C. Goradelo, .25; R. López, .25; Jaime Crispi, .50; Adolfo Fontal, .50; Dick Ihiel, .50; Miguel Pérez, .50; V. Correa, .50; D. Rodríguez, .25; Pedro López, .25; F.